

Vivienda adecuada, vivienda digna

Conversación con Athenea Papacostas

LEONARDO SOLÓRZANO

Athenea Papacostas comenzó su práctica como artista, gestora cultural y diseñadora de exposiciones desde que era estudiante en la Facultad de Arquitectura de la UNAM, donde se tituló en 2014. Posteriormente entró a la maestría en Museología de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRYM) del INAH.

Trabajó en la galería Kurimanzutto como jefa de exposiciones (2014-2020) de forma paralela a sus estudios de posgrado. También ha colaborado con la Galería de Cerámica Contemporánea (2016-2020), el Museo Tama-yo (2022) y el Museo Jumex (2022).

Como artista interdisciplinaria, Athenea indaga en las materialidades y el arte relacional a partir de la exploración visual y plástica de conceptos como «el reciclaje, el *performance*, el lenguaje, la vivienda, el feminismo y la cultura popular».

Al preguntarle sobre la importancia de haber estudiado arquitectura para su práctica como artista y gestora cultural, con seguridad responde:

La formación de arquitecta es muy sólida, sobre todo para estas profesiones. Desde la teoría, la historia, los proyectos, la composición, la administración, las estructuras... Todo es muy útil y lo uso tanto para el diseño de algunas de mis piezas escultóricas como performáticas, pero también en la

museografía o el trabajo en galería, pensando en los soportes de las piezas y cómo se van a insertar en el espacio. Al final todo aterriza en el espacio. En ese sentido, la arquitectura me dio mucho.

[Leonardo Solórzano] ¿De dónde surgió la idea de abrir un museo de la vivienda y cómo fue que te involucraste en él?

[Athenea Papacostas] Carlos Martínez Velázquez, actual director del Instituto, tenía el interés de hacer un museo de la vivienda en el Infonavit como parte de una estrategia para estar en contacto con las personas y escuchar cuáles son sus necesidades más importantes en temas de vivienda; al mismo tiempo, quería brindar al público herramientas y criterios útiles para cuando toman la decisión de dónde vivir.

Se comenzó a trabajar el proyecto con el despacho RIWA¹ y Silvia Singer, fundadora y directora general del MIDE,² una mujer con una amplia trayectoria en la creación y dirección de museos interactivos como Universum y Papalote Museo del Niño, entre otros.

¹ Fundado por Ricardo Warman, quien ha diseñado otros museos previamente, como el Museo Interactivo de Economía (MIDE) y el Museo Banco de México.

² Museo Interactivo de Economía.



Museo Nacional de la Vivienda (Munavi), en la calle Gustavo E. Campa, número 60, Ciudad de México. Cortesía Espacio Cultural Infonavit. Fotografía: GLR Estudio.

Desde el inicio fue muy importante para el director que el Munavi fuera accesible y que no se tratara de la historia del Infonavit, sino que en él se promoviera el derecho a la vivienda. A principios de 2021 me buscaron y, al poco tiempo, me integré al equipo para apoyar en la investigación y coordinar la información documental para el museo. Estuvimos concibiendo y desarrollando todo el proyecto por más de un año. Una vez que estábamos en el proceso de creación del museo, se decidió hacer de éste un proyecto cultural más amplio, que contemplara la biblioteca y un área de fomento cultural y académico.

Tengo entendido que la biblioteca es una de las más importantes de Latinoamérica por su amplia colección de libros especializados en vivienda.

La biblioteca existe desde que se fundó el Infonavit. Comenzó con un archivo y un acervo de documentos institucionales, pero después empezó a hacerse de una colección hemerográfica y bibliográfica importante, ini-

cialmente con libros, periódicos y revistas que sustentaban los proyectos. Con el tiempo ha ido creciendo y hoy cuenta con más de 90 mil volúmenes físicos que la convierten en la más grande en español en temas de vivienda. También tiene una colección digital de acceso abierto en línea con más de 60 mil documentos.

El edificio en el que se encuentra el Munavi es una obra póstuma de Teodoro González de León, en avenida Barranca del Muerto número 280, al sur de la Ciudad de México.

Así es. Él proyectó este edificio pensando en oficinas. Originalmente, en este espacio iba a estar la biblioteca, a pie de calle.³ No obstante, el arquitecto murió cuando se comenzó a construir la obra. Su despacho dio seguimiento, respetando en la medida de lo posible el

³ Actualmente se encuentra en el edificio sede, Av. Barranca del Muerto núm. 280, colonia Guadalupe Inn, alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.



Materia e Identidad. Laboratorio de arquitectura efectiva, exposición temporal hasta febrero de 2024. Cortesía Espacio Cultural Infonavit. Fotografía: Daniel Guzmán Romero.

proyecto original. En el caso del museo, el despacho no intervino en la adaptación del espacio aunque, por supuesto, dieron su visto bueno.

A pesar de no ser un espacio pensado inicialmente como museo, la adaptación es muy buena. Además, es interesante cómo han articulado la exposición permanente y las dinámicas que generan con su público para hablar sobre el derecho a la vivienda. ¿Cómo está estructurado el museo?

Se articula a partir de seis núcleos temáticos. El primero se llama «Vivienda adecuada», en el que explicamos los siete elementos esenciales que ha establecido la ONU en este tema: seguridad de tenencia; disponibilidad de servicios, materiales, instalaciones e infraestructura; asequibilidad; habitabilidad; accesibilidad; ubicación y adecuación cultural.⁴

⁴ El concepto de *vivienda adecuada* parte de la idea de proveer a las personas de

En el segundo núcleo, «Los espacios que habitamos», invitamos a las personas a diseñar, en una pantalla, un espacio virtual acorde a sus necesidades. Lo interesante sucede cuando hay dos o más personas, pues deben acordar desde cómo amueblar hasta los acabados. El objetivo es generar un diálogo entre ellos para tomar las decisiones con base en acuerdos. Por otro lado, tenemos una sección en la que mostramos la relación de la vivienda con el entorno: el trabajo, la escuela, los centros de abastecimiento, entre otros. Algunos son testimoniales de personas que cuentan cómo se relaciona su vivienda con algunos de estos elementos y otros aspectos como el tiempo de traslado de un lugar a otro, los vínculos que se generan en los trayectos y, en general, en todos los es-

un espacio digno para vivir, más allá de cuatro paredes y un techo. Está reconocida como un derecho en la Declaración de los Derechos Humanos y el Pacto Internacional de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales. De acuerdo con cifras de la ONU-Hábitat, se estima que «al menos 38.4 por ciento de la población de México habita en una vivienda no adecuada; es decir, en condiciones de hacinamiento, o hecha sin materiales duraderos, o que carece de servicios mejorados de agua o saneamiento». <https://onuhabitat.org.mx/index.php/elementos-de-una-vivienda-adecuada>



Objetos que hacen hogar, muestra inaugural del espacio de exposiciones temporales del Munavi. Cortesía Espacio Cultural Infonavit. Fotografía: GLR Estudio.

pacios que habitan. Con esto, buscamos hablar de cómo hacemos comunidad y relaciones de confianza con las personas. El mejor ejemplo es: si te *fían* en la tiendita de la esquina, ya eres del barrio.

El siguiente núcleo temático es «El derecho a la vivienda», en el que mostramos el caso internacional y cómo este derecho se plasma en la Constitución de México. Ahí enfatizamos la colaboración entre sectores para que esto se logre e involucramos a las personas por medio de preguntas detonadoras como: «Y tú, ¿cómo participas?»; es decir, desde el lugar en el que estás, cómo te involucras para que el derecho a la vivienda sea ejercido por ti y por las personas con las que interactuamos todos los días.

El cuarto núcleo, «Historia de la vivienda en México», se trata de una línea del tiempo, en la que presentamos los momentos más representativos e importantes relacionados con la vivienda en nuestro país. Fue una investigación muy importante.

El siguiente núcleo, «Mi barrio y mi ciudad», está conformado por dos maquetas interactivas, una a es-

cala barrio y otra a escala ciudad, en las que se explora la manera en la que conviven distintos habitantes con diversas actividades. Ahí buscamos mostrar las dinámicas a las que responden los habitantes para reconocer la complejidad de cómo converge la vida de tantas personas y su movilidad con la planeación de servicios, el equipamiento y la infraestructura urbana. Por otro lado, tenemos cinco maquetas de tipologías de vivienda: rural, producida en serie, autoproducida –que representa más del 70 por ciento de la vivienda en nuestro país–, multifamiliar y colectiva.

Por último, el sexto núcleo temático es «El futuro de la vivienda», compuesto por cuatro pantallas táctiles participativas en las que invitamos a las personas a imaginar cómo será la vivienda del futuro, al identificar sus necesidades y gustos por medio de preguntas sobre lo que consideran más importante para su vivienda y el desarrollo de su comunidad. Los resultados se despliegan en una pantalla central, en la que analizamos los datos. El objetivo es generar una visión colectiva

del futuro, pero también plantear cómo cada quien puede hacer algo para que todas y todos tengamos un mejor escenario de vivienda.

Mencionabas que desde el principio buscaron que el museo fuera un espacio para estar en contacto con las personas y escuchar algunas de sus necesidades más importantes en temas de vivienda. Con la dinámica de este núcleo temático parece que lo logran. ¿Qué harán con los datos que se generan con las respuestas de las personas?

El objetivo es estudiarlos, hacer cortes periódicos y analizar la información. Con estos datos nos podemos dar cuenta de qué es lo que más hace falta tanto en el espacio público como en el privado.

Hay que tener en cuenta que uno de los objetivos principales del Instituto es acompañar a las personas en su vida laboral cuando toman decisiones de vivienda, y en el museo, como parte del proyecto cultural, buscamos apoyar en ello. Por eso, la información que se obtiene de este espacio es útil para todos.

Con los datos recopilados hasta ahora, ¿qué tendencias identifican como necesidades de la sociedad en términos de vivienda?

Seguridad y servicios básicos son temas que preocupan a la gente. Hay otras relacionadas a contar con áreas verdes, plantas o espacios más amplios. También hemos identificado inquietudes respecto a cómo participar comunitariamente; el diálogo, la conexión con las personas del barrio, la construcción de vínculos sin duda preocupan e interesan a las personas. Las reflexiones que surgen en esta área del museo, a la que llamamos Agora, son muy enriquecedoras.

Ha sido muy interesante escuchar y observar las reflexiones de los diferentes públicos que nos han visitado, pues cada quien tiene intereses y necesidades distintas, desde personas con discapacidad, de la tercera edad, infancias, hasta las colectivas de grupos vulnerables. Por ejemplo, en junio organizamos una actividad de planeación urbana alrededor del Día del Orgullo con la cooperativa de vivienda LGBTQ+ Xochiquetzalli. Fue muy interesante profundizar en sus problemas y, mediante una dinámica en el museo, buscar soluciones entre todos.

Además de la exposición permanente del museo, tienen una sala de exposiciones temporales, que inauguraron con la muestra *Objetos que hacen hogar*, una amplia colección de objetos personales de todos los estados del país. ¿Cómo surgió la idea de esta exposición?

Partimos de que en la sala permanente del Museo Nacional de la Vivienda se habla de temas relevantes para todo el país, pero no muestra los hogares desde las personas, ese factor humano que hace de un espacio, un hogar.

Así que decidimos convocar al público en general, a través de las oficinas del Infonavit en todo el país, a que prestara objetos personales con cierto arraigo a su hogar para ser expuestos en los 115 m² de la sala. Calculamos cuántos objetos de ciertas dimensiones cabrían y, de acuerdo con las estadísticas poblacionales de cada estado, solicitamos a las entidades federativas una cantidad de objetos proporcional a su población.

A quienes atendieron a la convocatoria, les compartimos una ficha técnica que tenían que llenar; es decir, les orientamos a tratar su objeto como una pieza de museo: debían ponerle un título, tomar las medidas, indicar cuál era su composición y, si lo sabían, de dónde provenía, si conocían o no su historia, etcétera. Al final, compilamos todos los objetos y los expusimos. Así, celebramos las similitudes, pero también las diferencias entre los objetos que la gente eligió para representar su hogar. Algunos tenían que ver con viajes, otros con la familia o con algo más territorial. También había algunos relacionados con el deporte y otros con la lectura.

Sin duda fue una gran exposición inaugural para ese espacio. Personalmente me llamó la atención que había varios libros expuestos.

Recibimos alrededor de doce libros, que corresponden aproximadamente al cinco por ciento de todos los objetos que mostramos. Al final, la respuesta fue muy buena. La gente conectó con la exposición, pues las llevaba a un lugar de nostalgia y de conocer a las personas a través de sus objetos que hacen hogar.

Por desgracia esa exposición ya terminó. ¿Tienen pensado hacer algún catálogo u otro proyecto con los resultados de esa primera exposición?

Tenemos el registro y la base de datos de todos los objetos y por lo pronto esa información está guardada. Estamos considerando a futuro hacer publicaciones de los proyectos del Espacio Cultural Infonavit, quizás anuales o bianuales. Aún lo estamos evaluando.

Recientemente inauguraron una nueva exposición temporal titulada *Materia e Identidad. Laboratorio de arquitectura efectiva*.⁵ Cuéntanos de ella.

La hipótesis partió de buscar cuál era la relación entre la materia y la identidad. Encontramos que la materia prima viene del territorio y con ella hacemos los materiales de construcción que usamos para crear el espacio que habitamos. A su vez, ese espacio construido tiene un reflejo inmediato en nuestra identidad. Así, el punto focal de la exposición fueron los materiales de construcción. Con base en la información del Inegi, identificamos los materiales más usados en la construcción de muros de vivienda en México, que son el tabique rojo recocado, la piedra, el block gris, el concreto y el adobe.

Con ellos constituimos los cinco núcleos temáticos de la exposición y los presentamos a través de diferentes aspectos: su materia prima, los procesos de elaboración o producción (a través de videos) y los montados, para lo cual construimos un muro con cada material. Incluimos unas fichas técnicas, en las que mostramos la composición y las cualidades físicas de cada uno, como la absorción, la resistencia, cualidades térmicas, entre otras.

Más allá de esto, nuestro objetivo es sensibilizar a las personas para que presten mayor atención a los materiales de construcción y puedan tener una aproximación distinta a ellos. La idea es que, por medio de actividades lúdico-pedagógicas, bibliografía seleccionada, fichas descriptivas y videos, se invite a las personas a reconocer los materiales de construcción más usados en México a través de los sentidos, a recordar situaciones o lugares y a sentir de qué manera se vinculan con su historia.

Como parte del fortalecimiento de este proyecto cultural firmaron un Convenio de Colaboración con la Secretaría de Cultura del gobierno federal, que se formalizó el mismo día de la inauguración...

⁵ Inaugurada el 23 de septiembre de 2023. Estará abierta al público en los horarios y días habituales del museo hasta febrero de 2024.

Sí, precisamente se organizó todo para que el día de la inauguración del museo se firmara el convenio en el cual se abrieron las puertas y se establecieron los alcances de la colaboración con otras instituciones culturales. Iniciamos con el programa de Alas y Raíces,⁶ la Cineteca Nacional y el INAH.

La idea del Espacio Cultural Infonavit es ofertar una cartelera cultural para un amplio público, que también sirva para acercar a las personas a temas de vivienda. Todos los eventos que realizamos están relacionados de alguna manera con las tres líneas curatoriales del proyecto: territorio, medio ambiente y buen vivir. Por ejemplo, en mayo se llevó a cabo una reflexión y un análisis de las ciudades a través del legado cultural y periódico de Carlos Monsiváis, para lo cual se propuso un programa de actividades y experiencias urbanas que celebraron su labor como cronista de la Ciudad de México, como crítico de la cultura y como personaje esencial de nuestra historia contemporánea. También, para la inauguración de la nueva exposición temporal tuvimos una conferencia magistral con Oscar Hagerman, quien nos permitió acercarnos al sentido que tiene la arquitectura como una carrera de servicio y la originalidad que debe radicar más en el contenido que en la forma.

¿Cómo ha sido la respuesta del público?

Ha habido una muy buena respuesta gracias a que el equipo interno ha hecho un gran esfuerzo por traer públicos, entre ellos escuelas de carreras afines, como arquitectura. Específicamente con el museo, estoy impresionada, pues abrimos en febrero y ya tenemos cerca de diez mil visitas presenciales. Hemos invertido mucho esfuerzo y hemos procurado ser constantes con los proyectos como, por ejemplo, con las Noches de Museos,⁷ las exposiciones temporales y el compromiso de generar un programa público que sea atractivo para incluir diferentes grupos.

⁶ Alas y Raíces es el programa de la Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil (CNDICI), perteneciente a la Secretaría de Cultura del Gobierno de México, que propone acciones destinadas al cumplimiento de los derechos culturales de niñas, niños y adolescentes, es decir personas de cero a 17 años.

⁷ La Noche de Museos es una iniciativa de la Secretaría de la Ciudad de México en la que los espacios culturales inscritos en el programa abren sus puertas en un horario posterior al habitual, el último miércoles de cada mes.

Entiendo que entre sus públicos se encuentran docentes y estudiantes de arquitectura. ¿Cómo procuran esta vinculación con la academia?

Como parte del Espacio Cultural Infonavit, hay un área que lleva la parte de fomento cultural y académico, que se articula con la biblioteca y el museo. Nos hemos apoyado mucho para generar públicos y procurar una comunidad. Por ahora estamos desarrollando un proyecto que se va a llamar Aula Infonavit, con el objetivo de invitar a otras instituciones académicas a dialogar con el Espacio Cultural Infonavit, no sólo como sede, prestando las instalaciones, sino también colaborando desde el planteamiento para realizar programas en conjunto.

¿El Laboratorio de Vivienda del Infonavit –proyecto de la administración pasada– está vinculado al Espacio Cultural Infonavit?

No, como dices, fue desarrollado en la administración pasada y no se relaciona con el Espacio Cultural Infonavit.

El proyecto fue una iniciativa del Centro de Investigación para el Desarrollo Sostenible (CIDS) y se construyó en Apan, Hidalgo. Por ahora, está ocupado por una asociación de mujeres que han sufrido violencia y, por la seguridad de ellas, no puede ser visitado.

¿Qué destacarías del actual proyecto cultural del Infonavit y particularmente del museo?

Del proyecto cultural que, aunque es reciente, buscamos tener un impacto a escala nacional. Se está procurando aprovechar la infraestructura que ya tiene el Instituto con todas sus sedes en el país para hacer algunos proyectos y empezar a detonar otros eventos en los estados. Por lo pronto, la sugerencia es que estén atentos a la cuenta de Instagram (@culturainfonavit) y a la página del museo (munavi.mx). Es importante mencionar que todo lo que hacemos es completamente gratuito.

Del Munavi, simplemente ¡no dejen de venir o visitar la página! Estoy segura de que algo les va a aportar y van a ver con otros ojos sus viviendas.

Museo Nacional de la Vivienda (Munavi)

munavi.mx

IG: @culturainfonavit

Gustavo E. Campa número 60, Planta Baja, Guadalupe Inn, C.P. 01020.

Ciudad de México

Horario: Ma a D de 11:00 a 18:00 h.

Cerrado los días festivos.

Entrada gratuita.